

Diálogos

Diálogos - Revista do Departamento de
História e do Programa de Pós-Graduação em
História

ISSN: 1415-9945

rev-dialogos@uem.br

Universidade Estadual de Maringá
Brasil

Silvera, Cecilia

LA HISTORIOGRAFÍA PARAGUAYA. LOS TEXTOS ESCOLARES DE HISTORIA. EXPERIENCIA
VIVIDA EN LA POSGUERRA DE 1870

Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História, vol.
15, núm. 1, enero-abril, 2011, pp. 65-82
Universidade Estadual de Maringá
Maringá, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305525027005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA HISTORIOGRAFÍA PARAGUAYA. LOS TEXTOS ESCOLARES DE HISTORIA. EXPERIENCIA VIVIDA EN LA POSGUERRA DE 1870 *

Cecilia Silvera **

Resumen. La historiografía rioplatense se aboca en estos tiempos en el análisis de los textos de historia estudiados en la posguerra del 70. Una Guerra que se inició en 1864 y terminó con la muerte de Francisco Solano López en 1870. Una biografía hallada de Ramón Indalecio Cardozo sirvió de guía para la descripción de este trabajo. En ella se constató que el primer texto de Historia estudiado en la posguerra fue escrito por Terán y Gamba denominado *Compendio de historia del Paraguay*, llegó hasta la edición 16º. Geografía se estudiaba del libro de Cossío contenidos argentinos, junto a la historia de la argentina y la enseñanza e interpretación de la guerra mantenida contra la Triple Alianza desde la perspectiva de los vencedores. La coyuntura política de la posguerra contra la Triple Alianza, hizo que se formaran estereotipos contra la figura de nuestros gobernantes: Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia junto a Carlos Antonio y Francisco Solano López. Este hecho hizo que se produjera una diferencia ideológica y se dividiera la historia de los buenos y los malos en el país. Este trabajo conjunto entre nuestros pares historiadores desea revertir hacia una historia más comprensiva dejando de lado los estereotipos contra gobernantes y se construya una visión de cooperación y hermanidad entre los pueblos que han provocado esta guerra incomprensible estudiada por los historiadores del mundo entero.

Palabras claves: historiografía; textos escolares; estereotipos; Triple Alianza; Escuela activa

PARAGUAY HISTORIOGRAPHY. HISTORY SCHOOL TEXTS. EXPERIENCE AFTER 1870 WAR

Abstract. Plata historiography is based on these times, on analysis of History texts studied on post-war on the 70's. A war that started in 1864 and finished with Francisco Solano López's death in 1870. A Ramón Indalecio Cardozo's biography was the guide to the description of the present work. There, it was possible to

* Artigo recebido em 10/04/2011. Aprovado em 11/05/2011.

** Profesora Doctora de la Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía (UNA), Paraguay.

testify that the first History text studied on post-war was *Compendio de historia del Paraguay*, written by Terán and Gamba and reached 16th edition. Geography was studied with a book of Cossío Argentinean contents, with Argentinean History and the teaching and interpretation of the war, kept against Triple Alliance from winners' perspective. Post-war political conjuncture against triple alliance led to stereotypes' formation against the figure of our governors: Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia with Carlos Antonio and Francisco Solano López. This fact produced an ideological difference and divided the good and bad ones' History in the country. This work, with other historian colleagues, aims as aim to reach a more understanding History, leaving aside the stereotypes against governors and it is also expected that a brotherhood and cooperation view is constructed among the peoples who provoked this unintelligible war studied by historians all over the world.

Keywords: historiography; school texts; stereotypes; Triple Alliance; Active School.

A HISTORIOGRAFIA PARAGUAIA. OS TEXTOS ESCOLARES DE HISTÓRIA. EXPERIÊNCIA VIVIDA NO PÓS-GUERRA DE 1870

Resumo. A historiografia rio-platense tem-se dedicado à análise dos textos de história estudados durante o pós-guerra de 1870, correspondente à guerra iniciada em 1864 e finalizada com a morte de Francisco Solano López em 1870. A biografia de Ramón Indalecio Cardozo serviu de guia para a descrição deste trabalho, constatando-se que o primeiro texto de História estudado no pós-guerra foi escrito por Terán y Gamba, titulado *Compêndio de História do Paraguai* y que chegou a ser publicado até sua 16^º edição. A Geografia estudava-se a partir do livro de Cossío, com conteúdos referidos à geografia e à história argentina, no qual o ensino e interpretação da guerra faziam-se desde a perspectiva dos vencedores. A conjuntura do pós-guerra permitiu a construção de estereótipos contra a figura dos nossos governantes: Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Carlos Antônio e Francisco Solano López, provocando uma diferenciação ideológica e uma divisão na história entre os bons e os maus. Este trabalho conjunto entre os historiadores paraguaios pretende ajudar a reverter esta história para outra mais compreensiva, deixando de lado os estigmas contra os governantes e construindo uma visão de cooperação e irmandade entre os povos que provocaram esta guerra incompreensível e estudada por historiadores do mundo inteiro.

Palavras-chave: historiografia; textos escolares; estereótipos; Tríplice Aliança; Escola Ativa

INTRODUCIÓN

Agradezco a la Academia de Estudios Historiográficos “Dr. Alfredo Viola” de la Facultad de Filosofía de la UNA, por ofrecer espacios de reflexión y producción de materiales académicos basados en análisis de documentación histórica de nuestro país en el contexto regional y mundial de tal forma a enriquecer la historiografía nacional.

La historia de la Historiografía paraguaya, tiene sus raíces en el siglo XX, con intelectuales que iniciaron sus aportes de manera sencilla y escueta, reflejando en las lecturas, paradigmas de escuelas historiográficas de época en la realización de sus obras.

La Historiografía paraguaya, los textos escolares de historia, a través de una experiencia descripta en el libro “Mi vida de ciudadano y maestro” del Pedagogo Ramón Indalecio Cardozo (1991), constituye el punto de reflexión de este trabajo.

La historiografía en el Paraguay tuvo un proceso muy lento, la Revista Guarania cuyo fundador fue Natalicio González (1948), contiene los primeros indicios de estudios historiográficos sobre los memoriales y crónicas, primeros documentos del Río de la Plata, escritos durante la conquista y colonización. El aporte de Efraím Cardozo con su libro: “Paraguay indígena, español y jesuita” (1979) constituye un aporte muy valioso para el estudio de la historiografía de la época citada.

El trabajo presentado en la Academia Paraguaya de la Historia por los doctores: Hermógenes Rojas Silva con su obra: “Fundamentos históricos de la patria nueva” (1981) e Idalia Flores de Zarza (1978), con su obra “Seis grandes de la Historiografía Nacional” refiriéndose a Cecilio Báez, Blas Manuel Garay, Manuel Domínguez, Fulgencio Ricardo Moreno, Manuel Gondra y Juan Emiliano O’Leary, son otros aportes muy ilustrativos.

Podemos agregar a nuestra bibliografía la colaboración de Juan Santiago Dávalos y Lorenzo Livieres Bank (S/F) “El Problema de la Historia del Paraguay, Ideología y Cambios Sociales”; “Historia y Ciencia” (1993) de Lorenzo N. Livieres Banks. “La epistemología de la Historia en el Paraguay” (1975) del doctor Adriano Irala Burgos, junto a otros autores extranjeros cuyos trabajos de investigación están siendo muy bien recibidos por su utilidad y acrecentar la historiografía paraguaya en este siglo.

Para el análisis de nuestro trabajo presentamos la definición de la historiografía diciendo que se basa en referencias concretas que se

relacionan con el aporte de las corrientes históricas y con la interpretación que de ellas hayan podido tener los propios historiadores. No se trata de hacer o reunir simple bibliografía sino de interpretar el pensamiento histórico paraguayo a través de distintos tramos de la vida nacional. En ese contexto abarcaremos hoy los textos de enseñanza y especialmente la historia en los primeros años de la reconstrucción nacional después de la Guerra contra la Triple Alianza.

En este contexto presentamos la figura de un héroe civil, a efectos de trazar rasgos biográficos del pedagogo por excelencia, el maestro Ramón Indalecio Cardozo, quien nació en Villa Rica del Espíritu Santo el 16 de mayo de 1876.

Nos basamos en su autobiografía, “Mi vida de ciudadano y Maestro” (1991) una obra, pequeña en extensión, pero de mucha precisión histórica, escrita en un excelente castellano, en la que se respeta estrictamente las preceptivas gramaticales y con precisión la cronología de los hechos. Escrita en forma de lectura fácil y amena, pues no debemos olvidar que el profesor Cardozo no ejerció solo la docencia sino que también una de sus labores culturales en la ciudad de Villa Rica fue el periodismo.

EL MAESTRO Y SUS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

Don Ramón Indalecio Cardozo en su obra inicia diciendo:

Nací, seis años después de la terminación de la Gran Guerra, en el pueblo, hoy ciudad de Villarrica. Mi madre fue doña Josefa Cardozo, hija de Máxima Vayo, casada en segundas nupcias con don Francisco Cardozo. Este mi abuelo parece que fue a Villa Rica del lado de Acahay, donde quedan algunas ramas de este apellido, y murió en la guerra del 65 (1991, p. 7).

El hecho real y efectivo es que fue hijo de Don Antonio Taboada, un ilustre sobreviviente del Ejército de López en la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870) y líder político del Partido Liberal cuyo germe fundacional se halló en el Guairá, pues sus principales gestos se realizaron en este histórico Departamento.

Prosigue Don Ramón:

Ingresé en la escuela municipal de Villa Rica en 1885. La escuela de varones estaba ubicada en el viejo edificio, que existe todavía detrás de la Iglesia Parroquial. Este local fue

edificado en tiempo de don Carlos Antonio López para el Colegio de Latinidad que entonces funcionaba bajo la dirección de don Mariano López. Mariano López fue muerto por los brasileros con el grado de Mayor, después de la batalla de Piribebuy, el 12 de agosto de 1869 (CARDOZO, 1991, p. 8).

La organización escolar de la época estuvo a cargo de las municipalidades, por decreto del primer presidente Cirilo Antonio Rivarola y la estructura de acuerdo a lo que narra el profesor Indalecio Cardozo sobre sus primeros estudios en la escuela de varones de su ciudad natal, las clases eran desde cuarta a primera “siendo ésta la más adelantada y, aquella la más atrasada. Se le llamaba “Cuarto Olla”. En la cuarta clase no se escribía ni se enseñaba otras materias que las de Lectura y Religión (rezos y persignación) tampoco en la tercera que tenía ya como texto de lectura la *Anagogía Tercera*, el cual se ocupaba únicamente, en el mundo ideológico, de cosas argentinas”.

Sin duda son aspectos muy llamativos y de cruda realidad, pues la enseñanza de la anagogía, esto es el sentido místico de la Sagrada Escritura, nos indica que la enseñanza impartida era una quasi experiencia religiosa cristiana católica y se implantó la palmeta, es decir de un instrumento de madera para golpear en la mano a los niños como castigo: Se practicaba el lema de los jesuitas “la letra con sangre entra”. En cuanto al mundo ideológico porteño, se hacia la apología de los “próceres argentinos como San Martín, el “Santo de la Espada”; al Gral. Manuel Belgrano, a los generales: Domingo Faustino Sarmiento y Bartolomé Mitre” apuntó Cardozo.

Debemos señalar “avant la letre”, adelantándose a la frase y al tiempo que durante el Gobierno del Dr. Cecilio Báez (1905-1906) y a raíz del fallecimiento del Gral. Porteño Bartolomé Mitre (19/01/1906), decretó que la tricolor bandera paraguaya sea izada a media asta en señal de duelo.

Cardozo, aportó los siguientes datos respecto a materias y profesores diciendo que: “En la segunda clase ya se iniciaba la enseñanza de la escritura en pizarritas, de la Aritmética y el Catecismo Cristiano por el P. Astete” (1991, p. 9). En la primera clase se enseñaba Aritmética, Gramática por Queiroz, Catecismo, Urbanidad por Carreño, Geografía por Smith e Historia del Paraguay por Terán y Gamba (1920).

El libro de “Compendio de Historia del Paraguay”, de 143 páginas cuya decimosexta edición data de 1920, abarca desde la época Precolombina hasta 1878, época del gobierno de Cándido Bareiro. En los

textos de la época referente a los gobiernos francistas y lopistas, es posible observar con mediana claridad el sentimiento de profunda aversión y desacuerdo de los autores hacia la administración gubernamental de la época independiente (1811-1870) (TERÁN Y GAMBA, 1920).

Posteriormente se introdujo “Geografía del Paraguay” escrito por el P. Fidel Maíz de acuerdo a las obras de Fidel Maíz se denominó el libro: “Pequeña Geografía para los niños de la Escuela de Arroyos y Esteros” (1896) su primera edición. Este sacerdote fue el que acompañó y sobrevivió todas las vicisitudes por la que atravesó la nación durante la Gran Guerra, fue autor además de la obra “Breve Reseña Histórica de la Iglesia de la Santísima Asunción del Paraguay” (1906) entre muchas obras eclesiásticas.

Otro dato de fundamental importancia fue la persecución entablada contra el uso del idioma guaraní.

Después de la Guerra Grande (1864-1870) la conciencia patriótica del pueblo paraguayo fue sometida a una labor ideológica sistemática de desnacionalización, para el efecto fue prohibido el uso del idioma guaraní, siendo el mismo uno de los elementos para la consolidación de la nación paraguaya, para esta campaña ideológica, escribió el Prof. Cardozo: “Como instrumento de disciplina se usaban unos vales de madera, pero el vale no era de abono sino de castigo para aquel en cuyo poder se encontrase. Este fue para perseguir a los que hablaban en guaraní, lo cual estuvo prohibido terminantemente” (1991, p. 9).

El idioma castellano estuvo a cargo de profesores extranjeros que no hablaban el guaraní, pero entre los alumnos destacados Cardozo menciona a uno de sus mejores profesores que llegó a ser uno de los gramáticos destacados de nuestro país. “En el año 1888 terminó el curso primario, hasta que ocupó la preceptoría don Delfín Chamorro. Los alumnos de la primera clase éramos muy estimados por él. Aun no se dejaba ver como el gran gramático” (CARDOZO, 1991, p.10).

Por Decreto de fecha 14 de setiembre de 1889, se creó el Colegio Nacional de Segunda Enseñanza y empezó a funcionar desde marzo de 1890. El primer cuerpo directivo y docente se integró con: Luis Fernández Prestel, Director (Español); Ramón Castillo (Argentino) y Antonio C. Vasconcelos, (paraguayo)

Prestel se encargó de la enseñanza de la Gramática castellana, Ramón Castillo el argentino de Geografía e Historia del Paraguay y Antonio Vasconcellos de Aritmética (CARDOZO, 1991, p. 11).

Poco más tarde se confió la cátedra de Gramática Castellana del Colegio Nacional de Villarrica a D. Delfín Chamorro. Desde aquella fecha, este profesor se dedicó al estudio y a la enseñanza de la Gramática.

Más adelante escribió:

El otro incidente ocurrió con el profesor de Historia del Paraguay, Dr. Ramón Castillo. Este señor, argentino de nacionalidad, nos enseñaba la historia nacional naturalmente desde el punto de vista argentino. Un día, al referirse a la expedición de Belgrano comentó con ironía la afirmación de Terán y Gamba que dice al respecto: “Se agregaron al ejército de Velasco 800 voluntarios para la defensa de la Provincia”, diciendo: “Voluntarios! Infelices ignorantes que no sabían lo que hacían”. Hirió el sentimiento nacional de los muchachos y protestamos. **¡Como se enseñaba la Historia Patria!** (CARDOZO, 1991, p. 12).

En el año de 1892 hizo el tercer año de acuerdo a sus apreciaciones con mejores profesores. Se incorporaron al cuadro del personal enseñante D. Delfín Chamorro como titular de Retórica y Poética, y D. Gastón Riviera de Aritmética Razonada, Álgebra y Francés.

Pero también hizo entender algunos aspectos negativos por la despreocupación de las autoridades educacionales de la época respecto de la orientación nacionalista, en ese sentido expuso que “en el segundo año se tenía por texto de Geografía, el libro de Cossín que consagra la mitad del libro al estudio minucioso de las provincias argentinas. Nosotros todo lo aprendíamos y engullíamos, al pie de la letra” (CARDOZO, 1991, p. 13).

El Prof. Cardozo en su memoria denomina: “Segunda Etapa de mi vida” y abarca los años 1893-1897. Donde hace alusión a los profesores del Colegio Nacional de la Capital diciendo que:

Los únicos buenos profesores fueron los de Psicología, el Dr. Emeterio González, quien encantaba al alumnado con sus conferencias y exposiciones; de Física, Dr. Cancio Flecha y Química, el sabio húngaro Anissit. El quinto curso fue mejor. Con los mismos profesores ya nombrados y el Dr. Manuel Domínguez, de Filosofía y Biología, que pasaba el año encantando a los muchachos con sus declamaciones de poesías (CARDOZO, 1991, p. 18).

En este trabajo hacemos mención especial al ilustre literato e historiador, Don Manuel Domínguez (Pilar 5 de junio de 1868- Asunción 29 de octubre 1935), quien aprendió las primeras letras y las 4

operaciones básicas de la aritmética en una de las escuelitas de Itauguá, cursó el Colegio Nacional de la Capital fundada en 1877 y luego en la Facultad de Derecho de la Universidad de Asunción. En su calidad de educacionista, fue nombrado Director del Colegio y profesor de varias asignaturas en el mismo, también fue catedrático en la Facultad nombrada. Fue diputado, ministro y Vice-Presidente de la Republica. En su calidad de diplomático, defendió con pasión los derechos del Paraguay sobre el Chaco. En la presentación de la obra del Dr. Manuel Domínguez (1946, p. 22) “El Paraguay, sus grandes y sus glorias”, Natalicio González, menciona las obras de dicho autor y una en especial, que por ser tema de interés la trascribimos:

La Escuela en el Paraguay (1901). Interesantísima monografía. Es la historia de la instrucción pública en el país, desde los días de la conquista hasta el 65. Leyéndola, se sabe que en el Paraguay la enseñanza ya era obligatoria desde antes de 1848. En esta fecha, las mismas Cámaras francesas, a pesar de M. Cousin, no aceptaban el principio de la obligatoriedad de la enseñanza. En tiempo de Solano López hasta el último soldado sabía leer y escribir, cosa no vista ni en la Europa de la época, según Alberdi (DOMÍNGUEZ, 1946, p. 22).

En 1907 se trasladó a Villarrica La Escuela Normal de Varones de la Capital bajo la dirección de Estanislao Pereira. El traslado se había hecho debido a la influencia de D. Antonio Taboada, con grandes beneficios materiales y espirituales para Villarrica, apuntó Cardozo.

Durante la vigencia de los primeros momentos de la implementación de la nueva Constitución liberal de 1870, se produjeron una serie de asonadas, algaradas, pronunciamientos, motines, rebeliones y todo tipo de actividades subversivas contra los gobiernos de turno, uno de estos movimientos fue la gesta del 2 de julio de 1908, acerca de la misma, escribió el Prof. Cardozo: “Cuando el orden público se restableció en el país bajo el dominio del Partido Radical y la presidencia provisional de D. Emiliano González Navero, elaboró un decreto, uno de los primeros, por el cual me regresaron a mis cátedras del Colegio Nacional con antigüedad de la fecha de separación. Era Ministro de Instrucción Pública el Dr. Manuel Franco¹. En el mismo mes de julio me

¹ El 15 de agosto de 1916. Eduardo Schaerer entregó el mando del Gobierno al Dr. Manuel Franco, concepcionero, quien murió bajo sospechosas circunstancias el 5 de junio de 1919.

incorporé a la Escuela Normal en el carácter de Regente” (CARDOZO, 1991, p. 33).

Al trasladarse a la Capital la Normal de Villarrica, se dejó en su sustitución la Escuela Especial Doble-doble denominación oportunista- de la que me hice cargo como director desde el año 1909 en que empezó a funcionar (CARDOZO, 1991, p. 34).

El profesor Cardozo se destacó también como escritor, en efecto, relata lo siguiente:

En 1905 publiqué, por la imprenta de “El Guaira” historia de los orígenes de Villarrica, Melgarejo el fundador de la ciudad de Villarrica y el Calendario Nacional, Otro librito, “Pestalozzi” y la enseñanza contemporánea”, como un fruto de mis lecturas pedagógicas. El librito fue muy bien recibido por la prensa nacional y por los intelectuales que me hicieron llegar amables congratulaciones (CARDOZO, 1991, p. 35).

El Prof. Cardozo, sigue narrando sus ricas experiencias en referencia a su labor cultural y patriótica y entre sus alumnos menciona a los intelectuales guaireños, quienes más tarde se destacaron como literatos, poetas y luchadores por la reivindicación social y el último como ferviente nacionalista, nos referimos a: Manuel Ortiz Guerrero (Manú); Leopoldo Ramos Giménez y Juan Natalicio González.

También menciona “los celebres 14 de mayo” y las reuniones en la plaza pública, donde concurrían sus alumnos para entonar con unción patriótica el Himno Nacional al pie de la bandera tricolor del Dr. Francia y de los López.

Debemos realizar una breve digresión con respecto a la fecha de celebración del día de la Independencia Nacional, que en aquellos días se celebraba acertadamente el 14 de Mayo, por ello una plaza lleva esa nominación lo mismo que una de las principales calles del centro de la ciudad capital, un desaprensivo mandatario abolió dicha fecha patria.

Tampoco el Dr. Cardozo, olvidó un aspecto muy importante, que en la actualidad es objeto de consideración, nos referimos a la ecología y que para mayor precisión se describe lo siguiente:

En 1909 conseguí realizar en Villarrica la primera gran fiesta del árbol, ideada ya en 1904, pero fracasada por la revolución del mismo año. Los arbolitos los conseguí en la Escuela de Agricultura de la Santísima Trinidad que estaba a cargo del Señor José Benítez Chilavert (CARDOZO, 1991, p. 75).

En esa ocasión los arboles de la tipa (*Tipuana Tipu*), ovenia (*Hoveniadulcis*) y el alamo (*Populus alba*) fueron plantados en Villarrica.

El inicio del siglo XX para el Estado paraguayo fue de mucha inestabilidad política, se sucedieron motines, enfrentamientos, golpes de estados, asesinatos, exilios etc. Fueron sucediéndose hasta que llega el Centenario de la Independencia del país el año de 1811.

Hoy en pleno siglo XXI, (2011), todos los paraguayos se aprestan a conmemorar dicha fiesta patria, se recuerda el profesor Cardozo con justa razón su reclamo, cuando vivió ese acontecimiento tan importante donde sintió tanta frustración diciendo:

El Centenario de la Independencia 14 de mayo de 1911 fue año de tristeza nacional. En vez de que esa magna fecha encontrara a los paraguayos unidos y contentos, los halló tristes y divididos (...) (CARDODOZO, 1991, p. 43).

Tampoco se pudo conmemorar la instauración del Consulado Francia-Yegros y la implantación de la Republica como forma de Gobierno, acerca de ello dejó escrito en sus Memorias:

El Gobierno- no habiendo podido festejar durante el año 1913 el centenario del Congreso de 1813 que nos dio la independencia, se propuso festejarlo en 1914 con un gran desfile militar- lo único que el país podía presentar al país y al mundo (CARDODOZO, 1991, p. 43).

Ante estos preparativos el Prof. Cardozo elaboró un artículo que fue publicado en “El Diario” del 19 de enero 1914, y uno de cuyos párrafos reza:

Que bello sería si el gran día, sin pólvora, o champagne, pudiésemos enseñar a nuestros visitantes lo que somos intelectual, moral y materialmente, enseñar nuestros esfuerzos para la adquisición de una cultura republicana, enseñar nuestras instituciones de enseñanza pública a la altura de sus congéneres de otros países (CARDODOZO, 1991, p. 49).

Para continuar con el análisis de la obra del Prof. Cardozo, es necesario acotar otros acontecimientos importantes de que fue protagonista: Año 1914. Fundación de la Escuela Normal Rural. Siendo presidente de la Republica D. Eduardo Schaerer y Ministro de Instrucción D. Belisario Rivarola fue fundada la Primera Escuela Normal de Villarrica. En la ocasión le dieron la misión de redactar los programas

sintéticos y analíticos para la institución los que fueron aprobados. Convirtió la Escuela Especial Doble en Escuela de Aplicación y confirió a la señorita Clotilde Bordón la regencia. Al finalizar el año 1915 terminaron sus estudios los primeros maestros nacionales elementales. Se cambió el nombre de Escuela Rural por el de Escuela Elemental.

En 1916 se produjo la primera fiesta de colación de grados que fue un acontecimiento cultural en Villarrica. El Director General de Escuelas, Prof. Manuel Riquelme acompañado por altos funcionarios de la administración escolar presidió el acto.

En 1920 fue elevada de categoría la Escuela Normal de Villarrica. El buen nombre de la escuela mereció el reconocimiento de la superioridad, de esta manera se equiparó a la de la Capital. Dejó de ser Escuela Normal Elemental para convertirse en Escuela Normal Superior.

LA VOCACIÓN DE MAESTRO

En el contexto de sus actividades docentes, cumplió a cabalidad lo que un maestro debería de realizar siempre: actuar con vocación de maestro, imponer un apostolado al servicio de los demás. En ese aspecto se debe destacar la trascendencia de su reflexión y posterior investigación sobre la educación en el Paraguay, sus efectos negativos en el niño rural y sus posibilidades de progreso. Hizo aflorar su herencia de los profesores krausistas y la influencia de la filosofía pedagógica de esa corriente de pensamiento.

En prosecución de sus ideas, pudo concretar la publicación de una Revista de Instrucción Primaria, como órgano del Consejo Nacional de Educación, lectura para los maestros que tuvo dos ediciones, el primer libro de Pedagogía para alumnos normalistas y por la Educación común. Tres tomos de “La Práctica de la Escuela Activa”. Hoy forma parte de la historiografía de la educación para consulta de docentes e investigadores.

LA ESCUELA ACTIVA

Los principios y los fundamentos de la Escuela Activa, están basados en el pensamiento del pedagogo francés Celestino Freinet (1896-1966) quien sostenía que la libertad y el trabajo eran los pilares básicos para desarrollar en el niño sus capacidades personales, incorporarse a la sociedad y aporta lo más valiosos de su individualidad para

transformarle. Para ello, señalan los seguidores de esta filosofía: Piaget, Wallon, Dewey, Claparede y otros que deben combinarse la formación académica y la formación de hábitos activos en base a una escala de valores, para lo cual es fundamental el trabajo activo del estudiante quien debe investigar y procesar las informaciones, con la guía de los maestros, considerándose ambos - maestro y alumno- responsables del proceso enseñanza aprendizaje.

La Pedagogía de la Escuela Activa, es la constante en estos tiempos. La pertinencia de una nueva lectura de esos textos pedagógicos deben ser analizadas y rediseñadas pues, constituye una obra trascendente para muchos teóricos de la educación contemporánea del país y de la región americana.

Dando seguimiento al referirnos a la Escuela Activa el profesor Cardozo, describió en sus memorias como testimonio dejando entrever de qué manera lo realizó y hoy volvemos a tener tres volúmenes editada por la Fundación en Alianza . Valioso aporte con respecto a su intensa labor en pro de la educación paraguaya:

Como se comprenderá fácilmente, intensa fue la actividad que tuve que desarrollar en esos tiempos para conseguir el resultado mencionado. Redactaba programas, daba conferencias, controlaba las clases, dictaba cátedras, presidía reuniones semanales de maestros y estudiaba, sobre todo estudiaba. Estudiaba intensa, profundamente la psicología, la filosofía y la pedagogía. Trataba de conocer el movimiento pedagógico mundial. Fueron los años, veintitrés años, de mis mejores estudios (CARDOZO, 1991, p. 128).

Amigo personal del Dr. Adolfo Ferrière, técnico en psicología genética, colaboró en la orientación de la “Escuela Nueva” con los docentes paraguayos integrantes de la “Liga Internacional de la Escuela Nueva”, para los proyectos en la educación renovadora del país. Esto se observa en las bibliografías de sus obras, en los discursos y conferencias realizadas por él y precisamente conociendo su inmensa preocupación por la educación del niño paraguayo fue invitado al Congreso del Niño en Montevideo. En esta situación personal, le sorprendió el ofrecimiento del Gobierno para el cargo de Delegado del Paraguay al Congreso del Niño que se reunió en mayo de 1919. Aceptó y preparó precipitadamente un trabajo sobre la educación Panamericana, el que fue estudiado y aprobado.

En febrero de 1921 recibió un telegrama del Ministro de Instrucción Pública D. Rogelio Ibarra, ofreciéndole el cargo de Director General de Escuelas a nombre del señor Presidente de la República D. Manuel Gondra (DOMINGUEZ, 1946); aceptó el cargo. Y expresó lacónicamente el Prof. Cardozo, “Con este paso terminó mi actuación en Villarrica después de 24 años (1898 a 1921) de vida intensa. Yo creo que en Villarrica fuera del círculo de mi hogar, yo formaba parte del trinomio: “Carísimo; Simeón; Chase Carlos; Cardozo, Indalecio” (VIOLA, 2007).

Uno de los intelectuales políticos de esa época fue el Presidente de la República Manuel Gondra², y sobre él escribe el Prof. Cardozo, “Era Presidente de la República el eminentísimo ciudadano, el hombre digno de otro medio político, digno de formar con las repúblicas francesas al Areópago de aquella gran democracia, o con los lores ingleses sentarse en el Parlamento” (CARDODO, 1991, p. 72).

El presidente Gondra le sugirió la idea de dotar de libros de textos a las escuelas, textos hechos en el país por autores nacionales para cimentar la enseñanza nacionalista. “Escriba Ud., Cardozo, me dijo, los libros de lectura y de historia; reformaremos la Imprenta Nacional para editar por ella, los textos que Ud. presente” (CARDODO, 1991, p. 72).

Esta iniciativa del presidente fue el sueño del Prof. Cardozo, pues logró concretar con la elaboración de libros de lectura para los niños paraguayos desde la perspectiva de un maestro paraguayo a esta obra el mismo denominó. Mis libros de lectura: “Para el patriota sincero, que no hace del patriotismo plataforma de su elevación política, era una honda pena ver que los niños paraguayos leían libros de lectura escritos para niños argentinos en los que se hablaba de San Martín, Belgrano, Pueyrredón, de los pampas, de los progresos y grandezas argentinas, de todo menos de cosas que deben saber el niño guaraní” (CARDODO, 1991, p. 97).

Primera Exposición de Trabajos Manuales

Difícil fue la adecuación a una constitución liberal después de la Guerra del 70, para los paraguayos. La inestabilidad política, la adaptación a una nueva forma de vida que no se conocía fue sinceramente duro, también el profesor Cardozo fue testigo viviente en cuanto a los vaivenes

² El 25 de noviembre de 1910 ocupó la Presidencia de la República el jefe del radicalismo Manuel Gondra, pero el ministro de Guerra, coronel Albino Jara le depuso el 17 de enero de 1911. Falleció el 8 de marzo de 1927.

políticos e incomprendiciones, dentro de todo este andamiaje apuntó en sus memorias lo siguiente:

A pesar de este estado convulsionado del país, las escuelas siguen funcionando. Se realizó al terminar el curso presente la primera exposición general de trabajos manuales en los amplios salones del Gimnasio Paraguayo. La ceremonia inaugural fue presidida por el Presidente de la Republica, Dr. Eusebio Ayala, con asistencia del cuerpo diplomático y de un público numeroso y selecto que llenó los amplios salones. En el acto de apertura pronuncié mi primer discurso sobre la escuela activa, la importancia de la enseñanza de los trabajos manuales en la teoría de John Dewey. Al término del año escolar, di término al proyecto de Reforma Escolar 1923. “En marzo, sometí a la consideración del Consejo mi proyecto de Reforma Escolar que comprendía: la modificación de la Ley de Educación Obligatoria del Dr. Franco, estableciendo la edad de los 7 a los 14 años en la capital y ciudades y de los 9 a los 14 en la campaña en vez de los 5 a los 14; la clasificación de las escuelas primarias era inferior, elemental y media; la dotación de planes de estudio distintos para las escuelas rurales y urbanas; reducción del estudio primario a cinco grados; escala entre la enseñanza rural y urbana; enseñanza de la agricultura, ganadería, puericultura, economía doméstica, cocina, la higiene del pueblo. El plan estuvo inspirado, a mi modesto entender en los principios más avanzados de la ciencia de la educación preconizados por los psicólogos y pedagogos contemporáneos como James Dewey³, [Ovide]⁴; y [Adolfo] Ferriere⁵ (CARDOZO, 1991, p. 83).

La corriente nacionalista diseminada en Europa también lo fue en América, más las circunstancias de la posguerra de 1870 para los paraguayos prácticamente fue obligado imponer el pensamiento nacionalista de la época.

Según Cardozo:

³ Jhon Dewey (Burlington, Vermont, 1859; Nueva York, 1952). Filósofo y pedagogo pragmatista norteamericano. Su pedagogía está basada en su doctrina, el instrumentalismo, derivación del pragmatismo, filosofía del imperialismo.

⁴ Ovide Decroly Ovide, (Renaie 1871-Vecle-1932). Médico y pedagogo belga. Fue promotor de una pedagogía fundada en la noción del centro de interés

⁵ Doctor en Sociología, Vicepresidente de la Liga Internacional de la Educación Nueva, director adjunto de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, redactor en jefe de la revista “Para la Era Nueva”, autor de libros sobre escuela activa.

El adjetivo nacional, que se pegaba como etiqueta a las escuelas, no significaba nada de nacionalista porque la escuela del Paraguay no era sino la prolongación de la escuela argentina. Maestros argentinos fueron los que formaban a los primeros maestros paraguayos; maestros paraguayos formados en escuelas normales argentinas fueron los primeros organizadores de nuestras escuelas y quienes le dieron su primer soplo de vida; libros argentinos de Mercante, Torres, Petrascione, Bassiguiaron a los maestros en su enseñanza; libros argentinos se ponían en manos del niño paraguayo para emprender los primeros deleitores para beber la primera ciencia, para orientarle sus sentimientos patrios (CARDOZO, 1991, p. 97).

Debemos pedir licencia por tan larga cita, pero la misma no tiene desperdicio por su objetividad y patriotismo expresado con tanta sinceridad.

No era un sentimiento de xenofobia el que se apoderaba de mí sino una depresión por nuestra incapacidad de bastarnos a nosotros mismos, de emanciparnos intelectualmente. Era mi gran preocupación de paraguayo todo esto y me propuse, aunque modestamente, sacudir el yugo, arrancar de manos de nuestros niños aquellos libros que desorientaban su cándida alma, sustituir la didáctica argentina con una paraguaya, si fuera posible crear la escuela paraguaya.

Asumí la responsabilidad y presenté mis libros al Consejo porque no encontraba deshonestidad alguna en que en mi calidad de maestro, me hiciera autor de libros de texto. Además, existían precedentes en mi país. El señor Manuel W. Chaves siendo inspector de escuelas escribió e hizo adoptar dos libros de lectura *El Niño Paraguayo*, que fueron retirados del uso en tiempo del Sr. Riquelme. Mi libro *El Paraguayo I* fue aprobado por el Consejo, atento al informe de los señores Anselmo Jover Peralta y Emilio Ferreira, quienes lo analizaron minuciosamente desde el punto de vista teórico (CARDOZO, 1991, p. 98).

No contento con todas los beneficios para su ciudad natal, en el año 1933 escribió una de las primeas historias locales dedicada a Villarrica, en tradiciones Guaireñas, una serie de ensayos literarios sobre recuerdos de la comarca guaireña.

En su vida no faltaron las injusticias por cuestiones políticas partidarias y la falta de comprensión para quienes sólo están para servir a la patria y la sociedad, por ese motivo más de una vez fue trasladado y ha

dejado en suspenso su vocación de maestro, trabajó para sustentar a su familia, como obrero, e incursionó en otras labores, Esa vida ingrata para hombres grandes le tocó vivir.

El 15 de agosto de 1932, asume el nuevo presidente de la República Dr. Eusebio Ayala y como Ministro de Instrucción Pública el Dr. Justo P. Prieto. Como se hace comúnmente, el Director de Escuelas Dr. Indalecio Cardozo presentó su renuncia al nuevo Ministro al día siguiente de su nombramiento en el cargo. A pesar de no haber aceptado primeramente, fue dilatando hasta crear una situación enojosa para Cardozo y esté expresó en sus memorias lo siguiente:

Creerían que pasado el tiempo volvería a “retirarlo”. No se daban cuenta de mi terminante resolución y de que mi determinación no era fruto de la pasión. Por fin, me la aceptaron. Entonces solicite mi jubilación la que me fue acordada ¡Cuatro mil patacones! Continué con mi cátedra en el Colegio Internacional y en la Escuela Alemana, tanto para completar el importante insignificante de la jubilación como para – y sobre todo- continuar ejerciendo la cátedra pues sin ella- como el pez sin el agua, el ave sin espacio - moriría más pronto de nostalgia (CARDODOZO, 1991, p. 190).

Fueron las proféticas palabras, del Maestro don Indalecio Cardozo quien falleció el 20 de abril de 1943, dejando en el recuerdo haber sido un insigne pedagogo, gran patriota y héroe civil del Paraguay.

CONCLUSIÓN

El tema escogido “La Historiografía paraguaya. Los textos Escolares de Historia. Experiencia vivida en la Posguerra de 1870”, es una interpretación, que a través de la biografía de Ramón Indalecio Cardozo, se ha ido describiendo la forma en que se inició la educación paraguaya en la posguerra.

Su biografía tomada como documento de análisis ha servido para obtener la labor de los docentes extranjeros y los programas argentinos para la implementación del currículum escolar de la época.

Los textos y docentes argentinos hicieron que con el correr del tiempo se produjera una división ideológica contra el Doctor Francia y los presidentes Constitucionales Carlos Antonio y Francisco Solano López. Esos estereotipos siguen siendo obstáculos para la enseñanza de la Historia en el Paraguay y discusión entre historiadores y políticos.

Las obras del héroe Civil, el Maestro Ramón Indalecio Cardozo fueron múltiples, entre los que destacamos la creación de “La Escuela Activa para la Educación del Paraguay”, “Textos de lectura para niños paraguayos I, II y III”, “Revista de Orientación Pedagógica para maestros”, “Villarrica”, en tradiciones Guaireñas, una serie de ensayos literarios sobre recuerdos de la comarca guaireña. En sus conferencias nacionales e internacionales demostró su ideología educativa en favor del niño, conformando grupos de estudio y acción para la innovación de una “nueva escuela” para la educación de la época. Presentó la Reforma para la Educación paraguaya en 1922, en base a las experiencias y trabajos de investigación experimental con los docentes de las escuelas que creyeron en las ideas de Cardozo y las nuevas corrientes de la pedagogía de aquella época.

Demostró el valor del compatriota en la elaboración de nuevos programas de estudios y creó conciencia de pertenencia nacional. Enfatizó en sus obras la importancia de la formación del niño en la educación de manos de calificados y responsables docentes

Construyó un nuevo modelo de patriotismo a la generación de posguerra, instaurado dentro de una pedagogía de democracia, pertenencia y equidad

Este trabajo tuvo como objetivo rescatar de la memoria de don Ramón Indalecio Cardozo la historia de la educación en la posguerra, los profesores que iniciaron la educación ajustándose a la Constitución de 1870 y presentar a los profesores extranjeros que formaron las ideas y conocimiento a los niños y jóvenes de esa época.

REFERENCIAS

- CARDOZO, Efraím. *Historiografía Paraguaya: Paraguay indígena, español y jesuita*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Organismo Especializado de la OEA, 1979.
- CARDOZO, Ramón Indalecio. *La Pedagogía de la Escuela Activa. Psicología de la Escuela Activa o Fundamentos Psico-Pedagógico*. 3 t. Asunción: Fundación en Alianza, 2007.
- CARDOZO, Ramón Indalecio. *Mi vida de ciudadano y maestro. Memorias de Ramón Indalecio Cardozo*. Asunción: El Lector, 1991.
- DÁVALOS, Juan Santiago; LIVIÉREZ BANK, Lorenzo. *El Problema de la Historia del Paraguay, Ideología y Cambios Sociales*. Folleto mimeografiado, s/f.

- DOMÍNGUEZ, Manuel. *El Paraguay independiente, sus grandezas y sus glorias.* Buenos Aires: Editorial Ayacucho, 1946.
- FLORES DE ZARZA, Idalia. *Seis grandes de la Historiografía Nacional, en Historia Paraguay.* Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia. Vol. XVI. Asunción: APH, 1978.
- GONZÁLEZ, Natalicio. Ensayistas e Historiadores paraguayos. *Guarania: Revista Americana de Cultura.* Asunción, Paraguay, mar.abr. 1948.
- IRALA BURGOS, Adriano. *La epistemología de la historia del Paraguay.* Asunción; s/e, 1975.
- LIVIEREZ BANK, Lorenzo. *Historia y Ciencia en Historia Paraguaya.* Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia. Vol. XXXI. Asunción: APH, 1993.
- MAIZ, Fidel. *Pequeña geografía para los niños de la Escuela de Arroyos y Esteros.* s/l, 1896.
- MAÍZ, Fidel; ROA, Hermenegildo. *Breve reseña histórica de la iglesia de la Santísima Asunción del Paraguay.* Asunción: Jordan & Villaamil, 1906.
- ROJAS SILVA, Hermógenes. *Fundamentos Históricos de la Patria Nueva, en Historia Paraguay.* Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia Vol. XVIII. Asunción: APH, 1981.
- TERÁN Y GAMBA. *Compendio de historia del Paraguay.* Asunción: Quell & Cía, 1920.
- VIOLA, Alfredo. *Patronato Patrio y Obispos del Paraguay Independiente.* Asunción: Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (CIDSEP/UP), 2007.

